

12-4!

Censura á la memoria del D.^o Parkin sobre el
método curativo del cólera,

Principia por la division en Colerina ó leve, y Cólera propiamente dicho ó asfídico. Cree que la diarrea es el primer periodo de ella, como igualmente la afeccion particular del Estómago caracterizada por el mal estar, desfallecimiento, mareos, nauseas y vómitos de las materias contenidas en el estómago, que por lo general siguen sirviendo de introductores al segundo periodo de la enfermedad.

El siguiente lo constituyen los vómitos semejantes al agua de arroz ó al suero, y evacuaciones albinas del mis-

mo caracter. Los calambres en este periodo pueden presentarse o no; pero el pulso no sufre en él ninguna alteracion.

El Autor de la memoria tiene á la algidez ó colapso por el tercer periodo.

Atribuye la causa próxima é inmediata del Cólera á la accion de un veneno que obra sobre el Cuerpo humano: compara los efectos de los venenos reptiles con los del Cólera, y cuya identidad ha dado lugar al vulgo á creer envenenados á los Coléricos, y esto ha dado margen á creerse por la muchedumbre y dando lugar á escenas terribles en Asia y Continente Europeo; (tambien lo hemos visto y oido en España en muchas poblaciones) y han sido sacrifi-

cados muchas víctimas.

Concede dos modos de atacar en el cuerpo humano, uno irritante y otro sedativo; el primero se limita á la membrana mucosa digestiva, como lo han probado los síntomas durante la vida, y las lesiones patológicas despues de la muerte, con especialidad en Paris, donde se manifestó con poder y virulencia extraordinaria: atribuye su efecto principal como sedativo, sobre todo en el nervio gran simpático, atleast por la distribucion y ramificaciones que tiene en diversas entrañas, y las funciones que estas ejercen le llama el ariente de la vida organica; por lo que asegura que la enfermedad consiste en una suspension de

las funciones involuntarias, funciones á que preside el gran simpático.

Atribuye el autor el fenómeno de que cuando todas las secreciones estan disminuidas, se arroje tal cantidad de materias semejantes al agua de arroz por arriba y abajo, á que se escape la cantidad venosa de la sangre, de los vasos circulatorios del tubo digestivo: como lo prueban las autopsias en que se encuentra la sangre viscosa, espesa, coagulada, y mas consistente de lo natural.

Por último establece como consecuencias de su teoria: 1.º que el primer aviso de la aborcion venenosa es la impresion que produce en la membrana mucosa del canal intestinal y que en es-

ta parte ejerce su accion principal y deleterea.

2.º Que la salida de la parte venosa de la sangre es consiguiente á la pérdida de tono ó contractilidad de los conductos epatantes que terminan en la dicha membrana mucosa, efecto del mismo veneno sobre los filamentos del gran simpático que se distribuyen en estos vasos.

3.º Que la muerte es producida por el efecto sedativo del veneno sobre el sistema completo del gran simpático.

Establece la curacion el autor arreglándose á la opinion de que el veneno es absorbido en el estómago, y quiere que todo el conato se dirija á

4
inutilizar la virtud del veneno inserto,
haciéndolo inerte, y procurando arro-
jarlo fuera del cuerpo, y reparar los
efectos que ocasionó su presencia en
el estómago: no conociéndose la natu-
raleza del veneno Colérico por la ana-
lisis, ni de consiguiente las sustancias
capaces de neutralizarlo ó destruir su
violencia, ni menor alterar sus propie-
dades, parece imposible obtener felices
resultados en su curacion, sino admi-
tiendo otras pruebas satisfactorias,
aunque no ciertas, y que se obtienen
por los experimentos, los eméticos, pur-
gantes y Calomelanos han producido
la expulsion del material venenoso; pe-
ro no se sigue de estos remedios por
creeer que el único antídoto que creeer

9
puede usarse como mas sencillo y que
menor daño cause en la economía
animal. Con este remedio han cesado los
síntomas casi inmediatamente, cuando
el estómago ha estado afectado única-
mente, dirigiendo las náuseas, mareos
y desfallecimiento, dejando de existir
la sensacion de arden en el epigastrio
á la primera ó segunda aplicacion
del dicho remedio, debiendo adminis-
trarse una dosis cada cuarto de hora,
ó media hora, hasta cinco ó seis veces
en que se deja el enfermo para obser-
var los efectos de la medicina; para
la diarrea ha usado tambien el car-
bon, pero no tan eficaz en su virtud
como el ácido carbónico, debiendo
preservarse en su administracion

10
mientras duren los vómitos y diarreas,
y siendo estas muy abundantes, frecuen-
tes y como agüa de arroz, se deben
poner enemas que contengan dos cu-
charadas de carbon puro, inyectándo-
las con alguna fuerza: usa en los ca-
lambres el eten en cantidad de dos ó
tres dracmas con alguna tintura aro-
mática. Ultimamente prescribe el mé-
todo de obtener el ácido carbónico
por la mition de sustancias que en
su fermentacion lo escalan en gran
cantidad, y dá las reglas farmacéuti-
cas para obtenerlo de diversos modos;
y por final establece su práctica con
apoyo de un gran número de observa-
ciones felices en sus resultados, y re-
comienda el ensayo de su método que

3
creo el mas racional, atendidos los re-
sultados de su larga práctica.

Siendo imposible formar per-
fecto extracto de una memoria sino
difusa, al menos de un mérito litera-
rio en todo su contenido, recomiendo
y pido á la Real Academia, se dé
lectura en sesion plena, pues creo
que apreciarán sus individuos im-
buirse en su doctrina, que tal vez sa-
tisfará algunas obcuridades en la
práctica para el tratamiento de
mal tan doloroso.

No debo concluir este pequeño
borruejo sin pedir á esta Respetable
Corporacion espida al D.^a Par-
kin el Título de Socio Correspondiente
á que lo considero merecedor en
justicia, pues su escrito debe ser

recibido con aprobacion por este

Cuerpo literario.

Igual condecoracion pido para
el Sr. D.^o Gardogui, traductor de es-
te escrito, como publica para su sa-
tisfaccion el Autor Ingles.

Cádiz 10. de Junio de 1835.

D.^o D.^o Feodor Madranov
Acad.^o de n.^o